



Masculinidades en guerra

Malvinas

en la literatura y el cine

Paola Ehrmantraut

comunicarte | Lengua y discurso

Librería García Cambeiro



Mark Jensen - UST

Paola Ehrmantraut nació en Córdoba (Argentina) en 1976 y cursó estudios en la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba. Actualmente es Profesora de Español y Cultura Latinoamericana en la Universidad de St. Thomas, Minnesota (USA). Recibió su doctorado en Washington University-St. Louis en donde también completó un Master of Arts en Español y un Certificado de Estudios Graduados del Departamento de

Estudios de la Mujer, Género y Sexualidades. Por su trabajo en el área de masculinidades ha recibido la beca Loran Frankel de la American Men Studies Association. Sus artículos sobre el lugar de Malvinas en la cultura argentina desde una perspectiva de género han aparecido en el *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies* (Estados Unidos), *Revista de Literaturas y Culturas Comparadas* (Argentina) y en el libro *Modern Argentine Masculinities* (Inglaterra).

El primer capítulo se centra en el análisis de *Los Pichiciegos. Visiones de una guerra subterránea* (1983), de Rodolfo Fogwill. Esta novela trata la historia de una comunidad subterránea de soldados argentinos desertores. En el restringido espacio de la cueva en la que se refugian, conviven compartiendo víveres, fruto de sus habilidades para robar y comerciar con las fuerzas británicas. Allí también comienza a vislumbrarse una masculinidad nueva, que se construye bajo la lógica implacable del mercado y que no es menos violenta que la masculinidad militar, sino simplemente distinta.

El segundo capítulo toma la figura del ex combatiente en *Las islas* (1998), de Carlos Gamerro, como metáfora de los fallidos procesos de memoria en torno a la guerra. Otros ejemplos en la narrativa de Guillermo Saccomanno, Juan Forn, Fernando López y Rodrigo Fresán completan esta construcción del veterano como sujeto atrapado en la circularidad del trauma, el mutismo y la repetición incesante de simulacros de la guerra. Los ex combatientes permanecen en un verdadero limbo en donde les es imposible hacer memoria. La interpelación a luchar “como hombres” en la guerra y regresar libres de trauma para asumir estoicamente la identidad de dóciles veteranos/ciudadanos queda irremediadamente resquebrajada en estos textos que alegorizan las dificultades y conflictos de recordar Malvinas en la etapa democrática.

El tercer capítulo pone en evidencia un cuerpo masculino con mayor agencia: no han sido avasallados por el trauma de la guerra, sin embargo sienten que el conflicto bélico los interpela a actuar como patriotas en forma individual. Los personajes de la película *Fuckland* (2000), de José Luis Marqués, y la novela *A sus plantas rendido un*

león (1986), de Osvaldo Soriano, toman por mano propia la defensa del honor de la patria, y en ese proceso, se confunde el territorio a conquistar con la construcción patriarcal del cuerpo femenino. Estos patriotas intentan resolver el problema de la soberanía a través de ilícitas relaciones sexuales con mujeres inglesas. Sus estrategias de recuperación coinciden a nivel discursivo con el proyecto de reapropiación territorial puesto en marcha por la dictadura.

Por último, el cuarto capítulo presenta una galería de ciudadanos que se dedican a la escritura como una forma de establecer su identidad en un contexto dictatorial que los margina. *El director* (2004), de Gustavo Ferreyra, *La crítica de las armas* (2003), de José Pablo Feinmann, y el díptico formado por *Papá* (2003) y *La patria* (2006), de Federico Jeanmaire, son narrativas protagonizadas por ciudadanos simbólicamente excluidos de la patria, quienes buscan restablecer su devaluada masculinidad a través de la escritura. En esta ocasión, la negociación de la masculinidad implica una doble estrategia de configurar una genealogía masculina propia y al mismo tiempo llevar a cabo un violento intento de desidentificación con lo femenino.

En los textos literarios y cinematográficos que componen el corpus de estudio, los soldados son desertores, los veteranos son histéricos y los patriotas juran su amor a la patria pero tienen segundas intenciones que ponen en jaque sus proclamaciones. Las ficciones sobre la guerra de Malvinas están pobladas por *hombres en desorden* – hombres que no pueden cumplir con el mandato histórico que se les asigna–. Al mismo tiempo, a pesar de constituirse como sujetos marginales a la masculinidad hegemónica que prescribía la dictadura, también observaremos cómo intentan elaborar estrategias de negociación para no ubicarse completamente fuera de ella. La masculinidad, como estructura que ha logrado conservar el privilegio patriarcal a través de la historia, es propicia a cambiar sin que nada cambie.

En el caso concreto de la masculinidad promovida por la Junta militar, podemos argumentar que no es una construcción espontánea cuya fecha de inicio coincide prolijamente con el golpe de estado del 24 de marzo en 1976, así como tampoco quedó desactivada completamente el 10 de diciembre de 1983 cuando regresó la democracia. Tiene una historia de reajustes y adecuaciones que debieron hacerse

en un contexto histórico que supera los siete años de la dictadura. Y como tiene una historia, también tiene una herencia problemática que es arrastrada al periodo democrático. Es por esta razón que hablamos de masculinidades en transición. La guerra de Malvinas, como evento entre la dictadura y la democracia, ofrece una perspectiva privilegiada para explorar los procesos de negociación que intervinieron en la construcción de masculinidades en el momento de la transición política.

La amalgama de violencia con masculinidad constituye todo un tropo cultural cuyos orígenes prácticamente coinciden con los de la nación. Solo es necesario pensar en esa escena fundamental y primaria del cuerpo masculino amenazado por la violencia política con la que se inicia la literatura argentina en “El matadero”, de Esteban Echeverría. Allí un joven unitario es arrastrado al matadero, espacio que funciona como metáfora de la nación bajo la salvaje dictadura de Juan Manuel de Rosas. La amenaza real de la castración hace explotar de indignación y humillación a su cuerpo. Esta escena primal de la literatura argentina es revisitada una y otra vez por numerosas narrativas a lo largo del siglo veinte. Dada la falta de continuidad constitucional y la cíclica instauración de regímenes de facto, la violencia política ha sido prácticamente una constante histórica, y la literatura se ha hecho eco de esa recurrente situación de terror y ansiedad. La narrativa sobre Malvinas mantiene, como se verá, una relación estrecha con esa imagen del cuerpo masculino violentado sobre una mesa en el sangriento matadero. La integridad del cuerpo masculino amenazada por el terror del gobierno de facto es el disparador de las estrategias de negociación de la masculinidad sobre las cuales nos enfocaremos.

La Junta Militar, que gobernó entre 1976 y 1983, llevó a la Argentina a la única guerra del siglo XX en la que este país participó directamente: la guerra por Malvinas contra Inglaterra. [...] El conflicto duró solamente 74 días entre abril y junio de 1982. Novecientos nueve soldados argentinos y británicos perdieron sus vidas; setecientos dieciocho se han suicidado desde entonces, una cifra que amenaza con transformarla en la primera guerra en la historia cuyos índices de suicidio superan al número de caídos en combate.

Así comienza **MASCULINIDADES EN GUERRA. MALVINAS EN LA LITERATURA Y EN EL CINE**, libro en el que la guerra es leída no sólo como la lucha por la dominación de un territorio sino también como un conflicto en cuyo desarrollo se construye la identidad de lo masculino.

Paola Ehrmantraut analiza textos de la literatura y del cine argentinos en los cuales el conflicto de Malvinas se presenta como una instancia clave desde la cual explorar diferentes subjetividades entre el fin de la dictadura y el advenimiento de la democracia: el soldado, el veterano, el patriota, el ciudadano.

Malvinas vuelve incansablemente a la vida de los argentinos, una y otra vez, resistiéndose a convertirse en memoria pura, agitando los discursos de la historia, la política, el arte.

MASCULINIDADES EN GUERRA sitúa un lugar desde donde leer parte de esos discursos que regresan con la insistencia de lo no resuelto.

comunicarte
www.comunicarteweb.com.ar



ISBN 978-987-602-262-0

Librería García Cambeyro